

VIDA NACIONAL

REFINANCIAMIENTO DE LA DEUDA

Las gestiones del ministro de Hacienda en el exterior, tendientes a obtener refinanciamiento para nuestra deuda externa de corto plazo, han arrojado hasta el presente, el siguiente saldo: de un total de 9.000 millones de dólares a refinanciar, con vencimientos hasta diciembre de 1983, se han consolidado cerca de 1.300 millones de dólares.

En el marco de una coyuntura internacional altamente desfavorable, dichas gestiones han sido consideradas un éxito. La realidad es más matizada.

Si bien es cierto que el refinanciamiento obtenido muestra que "Venezuela sigue siendo un riesgo aceptable", dentro del cuadro general de deudores latinoamericanos; no es menos cierto que la situación actual ha sido ampliamente aprovechada por la banca internacional.

El precio del dinero refinanciado es oneroso para el país. Las tasas aplicadas oscilan entre 1.375 (Fondur) y 1.625 por ciento (Metro de Caracas) sobre Libor, frente a un 0,8 por ciento en que se podía contratar hace siete meses. Por otro lado, en buena parte de los casos, el Estado ha tenido que salir como garante, ante el descrédito de los organismos públicos directamente implicados.

Esta situación plantea dos puntos críticos. Como se ha venido repitiendo, lo más conveniente para el país sería reconvertir buena parte de la deuda de corto plazo, en deuda de largo plazo. Esto haría posible que el país atravesara la actual coyuntura sin compromisos de pago urgentes; por otro lado habría una mayor capacidad de manipulación financiera, de cara a la política económica de los próximos años. Como quiera que la banca internacional pareciera no estar dispuesta a conceder plazos mayores de cinco años, ni siquiera al "mejor de los riesgos latinoamericanos", el problema sólo se verá desplazado, con limitadas posibilidades de resolverlo a fondo. Esto es tanto más cierto, si tomamos en cuenta que las perspectivas de recuperación de la economía mundial prevén que apenas se comenzará a salir del estancamiento a partir de 1985.

El segundo de los puntos álgidos, es el impacto que sobre los próximos presupuestos y la balanza de pagos, tendrá el servicio de la deuda. En el caso del presupuesto, el rubro correspondiente ocupa un 23 por ciento del mismo, aproximadamente; y en el caso de la balanza de pagos aunque no es posible prever el monto total a pagar por intereses, es evidente que éste se verá incrementado, en virtud de las nuevas condiciones crediticias.

Los problemas financieros de Venezuela, parecen tener mayor envergadura que la que se quiere hacer ver...

MARCHAN LOS PRODUCTORES

El 15 de noviembre una marcha de cientos de vehículos partió desde diversas poblaciones de los estados Barinas y Portuguesa con destino a Caracas. En ella venían los productores agrícolas de la zona que por intermedio de sus asociaciones gremiales venían anunciando desde semanas antes una movilización masiva hacia la capital de la República.

El propósito de la acción de los productores no era otro que reclamar el pago de sus cosechas correspondientes a los años 1981 y 1982 de parte del gobierno nacional y, más en particular, de la Corporación de Mercadeo Agrícola, organismo que recibió a tiempo las cosechas, pero que se ha retrasado considerablemente a la hora de cancelar los montos adeudados a los productores, hasta acumular una cifra que en su conjunto se aproxima a los 1.500 millones de bolívares.

Al fracasar todas las vías regulares para hacer valer su reclamo, incluyendo una entrevista directa con el Presidente de la República, los productores decidieron hacer valer sus derechos por un camino poco convencional pero que por eso mismo ha servido al resto del país para caer en cuenta de una problemática casi siempre ignorada, y para calibrar la urgencia del reclamo, que de no ser satisfecho puede llegar a paralizar la actividad económica de la región conocida como "el granero de Venezuela".

La marcha hacia Caracas, por lo

demás pacífica y bien organizada, contó con la solidaridad de la mayor parte de los sectores políticos, económicos y de opinión de los estados afectados y con la simpatía generalizada del resto de la opinión pública nacional. Muy distinta por desgracia fue la actitud asumida por parte del sector gubernamental, que a los más variados niveles rechazó categóricamente la posición de los productores, limitándose a decir que simplemente no hay dinero para pagarles por el momento, y negándose a establecer cualquier clase de negociación directa con los participantes en la marcha. Tal vez más elocuente que cualquiera de las declaraciones oficiales resultó ser el bloqueo que las autoridades y fuerzas de seguridad del Estado impusieron al avance de la marcha, presentando toda clase de inconvenientes al paso de los vehículos por las carreteras o simplemente reteniéndolos, todo con el fin de impedir su arribo a Caracas, lo que en efecto consiguieron en buena medida: apenas pudo presentarse ante el Congreso Nacional un centenar de productores para asistir al debate parlamentario acerca del problema de la deuda agraria.

En el transcurso de dicho debate, los partidos de la oposición se hicieron eco de las reivindicaciones de los agricultores, lo que sirvió a COPEI para acusar a los participantes y organizadores de la marcha de estar guiados por propósitos partidistas y electorales, a pesar de la permanente insistencia de los mismos en cada una de sus declaraciones de que el movimiento carecía de otro contenido que no fuera el de hacer valer un justo derecho de cara al Estado.

A pesar del fracaso relativo que implicó el no haber conseguido llegar con el grueso de la movilización a Caracas y el que no se vislumbre a corto plazo una salida que posibilite el pago de la deuda, la marcha de los productores agrícolas ha sin duda servido para sensibilizar positivamente al país respecto a sus problemas y a los del agro en general, así como para demostrar a los productores mismos la existencia de una cierta capacidad de movilización y de coherencia e independencia a la hora de sostener actitudes comunes.

PROCLAMACION DE JOSE VICENTE RANGEL

Bajo la consigna "el pueblo no cabe en el poliedro" los diversos grupos

sustentadores de la candidatura presidencial de José Vicente Rangel asumieron el reto de lanzar a su candidato en un mitin en la Avenida Bolívar de Caracas.

Rangel y quienes lo apoyan han venido insistiendo en diferenciarse de los políticos del status y del MAS en cuanto asimila los procedimientos adecopeyanos de hacer campañas electorales. Pretenden hacer una campaña "en la calle" y hablando de los problemas que sufre cotidianamente la gente común. A esa línea quería responder el mitin de proclamación.

La Avenida Bolívar reunió el 25 de noviembre por la tarde a mucha gente. Los cálculos que se han hecho varían muchísimo entre sí. Podemos decir que había tanta gente como la que reunieron los anteriores candidatos en sus proclamaciones en el Poliedro. En este sentido los objetivos políticos que se trazaron Rangel y los grupos que lo apoyaron fueron ampliamente logrados.

Los discursos pronunciados no aportaron nada nuevo. El de José Vicente Rangel fue el mejor logrado. En tono de mitin denunció hechos como el de Cantaura y la manifiesta incapacidad del Gobierno para solucionar los problemas más elementales de la vida de los venezolanos; llamó a la formación de un "gobierno de salvación nacional" que marcha hacia el socialismo; y habló de nuevo de la unidad de la izquierda con clara alusión a la política masista.

El mitin logró un ambiente de fiesta popular y probó la capacidad organizativa de las maquinarias que apoyan la candidatura de Rangel. Algunos detalles técnicos, como el sonido a lo largo de toda la avenida, tuvieron fallas. Sin embargo, no cabe duda de que ha sido un lanzamiento políticamente exitoso de esta fuerza de la izquierda venezolana.

LISTADO DEL OPSU

En los primeros días de noviembre se hizo pública la primera lista de estudiantes inscritos que anualmente publica la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU).

Desde el mes de mayo, en el que se realizaron las preinscripciones, se prevían renovadas las dificultades de otros años. Se habían inscrito entonces 111.908 bachilleres, aunque sólo 79.534 de éstos habían terminado sus estudios

para el momento de la inscripción, y 39.127 pertenecían a la población flotante que lleva al menos un año esperando cupo. La demanda había crecido en un 10 por ciento desde el año anterior.

Cuando se considera cada Universidad en particular, el problema se agrava para las más tradicionales y numerosas. La UCV recibía 31.891 solicitudes para una capacidad de absorción de 9.500 (sólo 7.460 por listado; el resto por transferencia de otras universidades). Las siguientes en demanda eran LUZ (15.700), la UC (12.400) y la ULA (11.500).

El primer listado asignó puesto a 42.468 bachilleres (38 por ciento de todos los inscritos; 54 por ciento de los inscritos con bachillerato terminado). Quedan fuera 37.066 estudiantes.

Paradójicamente en varios centros de Educación Superior quedan vacantes: 10 por ciento en Universidades Nacionales; 65 por ciento en Institutos Pedagógicos, 29 por ciento en Politécnicos; 48 por ciento en Tecnológicos y 18 por ciento en Colegios Universitarios.

Los organizadores achacan este desconcierto a falta de información en los centros educativos y de adecuación a las necesidades del país en los estudiantes. Cabe también la posibilidad de que los centros menos solicitados dejen bastante que desear en organización y eficiencia, o que los títulos que expidan no ofrezcan aliciente profesional ni económico a los egresados.

El segundo listado, para los puestos vacantes por las deserciones en el primero, aparecerá en los diversos centros entre diciembre y enero. En la UCV las deserciones llegan a un 29 por ciento pero se dan sobre todo en las carreras menos apetecidas. Las más solicitadas son en este centro: Derecho, Administración, Comunicación Social, Sociología, Ingeniería y Medicina.

III JORNADAS DEL PENSAMIENTO COMUNITARIO

Entre el 10 y el 16 de octubre tuvo lugar en Mérida la realización de las III Jornadas del Pensamiento Comunitario. En esos días fueron desfilando por el podium de uno de los salones de conferencias del Hotel Park connotados conferencistas venidos del extranjero y del pensar nacional. Durante estas Jornadas que fueron continuación de las que previamente se habían tenido en la Ciudad de los Caballeros

se plantearon diversos marcos teóricos y filosóficos acerca del hombre y la sociedad tal como sueñan y en cierto sentido prefiguran pensadores, economistas, juristas y sociólogos con el fin de sobrepasar los ámbitos marxistas y capitalistas. Los fundamentos cristianos de la utopía se hicieron presentes en diversas ponencias así como el análisis de las ideas de los precursores Maritain, Mounier y Teilhard. La crítica a los sistemas capitalista y marxista y la búsqueda de una tercera vía marcó el hilo conductor de ciertos trabajos presentados. Los principios metafísicos de la sociedad comunitaria, las características del Estado, la sociedad y la economía fueron temáticas importantes que se desarrollaron.

Las Jornadas se habían promovido como en búsqueda de una sociedad no-consumista. Sin embargo, el desarrollo de ella quedó enmarcado en el conocido pensamiento socialcristiano sobre la idea comunitaria. Lo que por el título primigenio adoptado parecía ser un encuentro de ideas sobre un nuevo modelo de sociedad entre el pensamiento socialcristiano y el socialista terminó siendo, a pesar de ciertas excepciones, un encuentro socialcristiano sin avanzar en planteamientos concretos que partieran de la realidad nacional y del pueblo como sujeto histórico del cambio social. La metodología utilizada no favoreció realmente el avance en la línea comunitaria y autogestionaria ya que simplemente resultó una lectura de ponencias, pensadas en solitario y no producto de discusión. El poco tiempo dado a su discusión no creó metodologías distintas de creación colectiva. Hubiéramos esperado y deseado menos planteamientos abstractos y un poco más de lazos con la praxis real y con los planteamientos expuestos por el pensamiento socialista que también busca una sociedad experimental alternativa.

Nos parece altamente valioso que se haya presentado este encuentro. Reconocemos el valor de sus conclusiones y de los variados aportes presentados con espíritu crítico y con deseo de una alternativa social. Deseamos que estos eventos se sigan celebrando y anhelamos que el estudio de nuestra realidad nacional se haga más presente de modo que el análisis de teóricos de tiempos pasados o el huir en los fundamentos metaempíricos no sean un alibi para no tomar las decisiones del cambio que la actualidad nos exige.